

Fecha: 15-02-2026
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
 Tipo: Noticia general
 Título: **El incierto equilibrio entre escribir y ganarse el pan**

Pág.: 4
 Cm2: 1.320,6
 VPE: \$ 17.347.931

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida

JUAN RODRÍGUEZ MEDINA

Además de que nadie te pregunta si querías nacer, resulta que no basta con eso para tener una vida, hay que salir a buscarla: hay que ganarse la vida. ¿Y qué pasa si tu labor no encaja del todo con la lógica de la productividad y eficiencia? ¿Qué ocurre, por ejemplo, si eres escritor y no has vendido una gran fortuna? ¿Buscas el estafado estrellato, seas como *festiveller*, seas como un autor avalado con grandes premios? ¿Te las arreglas con algo ligado a la escritura: clases, talleres? ¿O liberas a la literatura de la carga de tener que darte de comer y te consigues un sueldo en otra cosa?

"Las letras solas, desprovistas de esa perspicacia laboriosa tan útil, no procuran más que una vida desgraciada e indigna", dijo Voltaire. Lo cita Emilia Zola, su autora en "Literatura y dinero" (FCE) en el que el novelista francés defiende la libertad que el dinero otorga a la escritura, frente a aquellos que se quejan por su mercantilización. Que el de escritor sea un trabajo, como cualquier otro, vendible, que el autor sea un obrero y no un "parásito" liberó a los hombres y mujeres de letras de tener que entregarse a las diadivas de algún señor y de ser "el vicio de antecámara", dice Voltaire.

"Con el dinero", crece Zola, el escritor "se ha atrevido a decirlo todo, ha llevado su análisis hasta el rey, hasta Dios, sin temer por su pan". Porque ahora el pan se lo da el gran público: "El dinero ha emancipado al escritor, ha creado la literatura moderna".

Eso lo dijo Zola en 1880 y ya entonces tuvo respuesta de Paul Lafargue. El autor de "El derecho a la pereza" le dice que, claro, ahora que ha triunfado como autor y ya no tiene que dar de comer a sus hijos, ahora que está delante de los ganadores se permite decir eso. "Hoy", retruca Lafargue, "se contenta con escribir novelas prometedoras del mayor éxito y del progreso más grande".

Tres médicos

Literatura y dinero es un tópico que revela una tensión alta: no resuelve y tal vez imposible de resolver. "El dinero es el mejor novelista del mundo", dijo Ricardo Piglia, "convertirte en destino la vida de los hombres".

Qué hacer, entonces.

Chéjov era médico, también William Carlos Williams y Céline. A este último nunca le fue muy bien, ni como explotador en Camerún, cuando era colonia francesa, ni como médico privado, pero sí como funcionario de salud en organismos internacionales.

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, el autor se puso al final de la noche a embarcarse como médico en un buque que se dirigía a Marruecos. A medio camino la nave chocó. "Vaya noche! He sufrido durante catorce horas seguidas. Toda la noche de aquí para allá. No tengo suerte con mis trabajos", escribió.

La historia de Céline la recoge la escritora y académica italiana Daria Galatería (Roma, 1950) en su libro "De sol a sol" (Ediciones UACH), un volumen que perfila a

DEBATE | El oro y el espíritu:

El incierto equilibrio entre escribir y ganarse el pan

No es simple la relación entre literatura y dinero. De eso trata el libro "De sol a sol", en el que Daria Galatería perfila a famosas plumas, como Colette y Kafka, y sus trabajos extraliterarios. ¿Cómo vivir y escribir? Cynthia Rimsky, Yanko González y Rodrigo Cortés Muñoz calibran la tensión entre plata y letras.

veinticuatro "grandes escritores", pero no con foco en su literatura, sino, como dice el subtítulo, en "cómo se ganaron la vida" fuera de la escritura.

Así, entre otros, Gorki, London, Colette, Kafka, Eliot, Lawrence de Arabia, Saint-Exupéry, Orwell y Bukowski.

"Normalmente", escribe Galatería, "las horas perdidas con los trabajos alimenticios trabajan subterráneamente, y al final casi siempre se convierten en las obras maestras de los escritores".

Aunque, claro, como describió Orwell mientras trabajaba en un restaurante, luego de catorce horas limpiando platos, no se tiene "tiempo para pensar, y se pierde poco a poco conciencia del mundo exterior".

Kafka, en cambio, un muy buen agente de seguros, "era más indulgente con el trabajo", según Galatería, pues "decía que liberaba al hombre del sueño que lo deslumbraba, dejándolo entregado a la habitual nostalgia de la confianza".

Trabajos ganapanes

No hay autores chilenos en "De sol a sol", pero pudieron pasar por ahí Manuel Rojas, quien fue pintor (de borcha gorda), electricista, estibador, peón de ferrocarril, aprendiz de sastre y actor de teatro; Stella Díaz Varón, que ganó el pan como periodista en diarios como El Siglo, El Ojo, Opinión, y, por supuesto, el trabajo clásico de los escritores desde los tiempos de Zola; o Roberto Bolaño, que fue, entre otras cosas, vendedor, lavaplatos y cuidador de un camping.

Cynthia Rimsky (Santiago, 1962) también podrá figurar en el libro. "Tuve muchos trabajos relacionados con la escritura, en revistas corporativas, escribiendo guiones, en publicidad, hasta dando consejos para auditores en la radio. Debería regresar por criterios ajenos y, muchas veces, oírme a mí a los demás, los que no se valoran la creación, la subjetividad, la imaginación, la autoría", cuenta la autora de novelas como "Poste restaurante" y "Clara y confusa".

La ganadora del Premio Anagrama 2024 relata que "era difícil escribir con las noches con esa carga de frustración y rabia, pero no tenía más opción que separar mis intentos literarios de los trabajos ganapanes. Preferí resguardar mis búsquedas literarias, mantenerlas

como un lugar de riesgo, que trabaja en algo afín".

El poeta, ensayista y editor Yanro González (Buin, 1971), director de Ediciones UACH, autor de "Los más ordenaditos" y "Torpedos", entre otros libros, recuerda que al margen de la literatura alguna vez trabajó vacunando pollitos en una avícola, que vendió juguetes de madera y fue educador popular. "Y, desde hace muchos años, me gano la vida haciendo clases de Antropología", dice. "Porque, para darlo, González es antropólogo. "Cuando comencé a escribir", dice, "Jorge Teillier estaba vivo. En alguna parte le lei una opinión que terminé por convertir en un axioma. Algo así como: 'poeta, solo poeta, por ningún motivo'".

Según González, "el roce con la realidad es fundamental para el fuego de la escritura, aunque sé que para varios colegas la escritura debiera ser un trabajo único y dignamente remunerado. El problema es la remuneración, es la airofa de la experiencia. Y sin experiencia, ancho múltiple, la literatura se enfria".

González cree que el "otro trabajo" o el no literario, no es una derrota moral. Es, aunque parezca paradójico, "la conquista de una libertad mínima, la forma concreta de no hipotecar la escritura a la facturación". "La autonomía del escritor no es un derecho natural. Es una pelea y se cobra. Vivir de la escritura puede significar, en muchos casos, vivir para la escritura vendible: convertirse en un lobista impídico, un ventajista o un jutero de autoría".

Inconciencia de clase

Rodrigo Cortés Muñoz (1975) solo era abogado, especializado en Derechos Humanos, pero ganó el Premio de Revista de Libros de El Mercurio con su novela "Bugañilla", que fue publicada en 2018. Luego de su éxito, en 2019 (y 2025), lo volvió a ganar. Entonces es también escritor. ¿O no? "No tengo un trabajo relacionado con la escritura", precisa. "No es mi vocación, por ahora, al menos. Soy abogado y me gusta mucho, trabajo todo lo que puedo bajo remuneración y también *pro bono*: desde precios de transferencia a derecho internacional humanitario. Escribir, que, en mi caso, es diferente al oficio literario, me reclama espacio porque no puedo vivir



DE SOL A SOL
Daria Galatería
 Traducción de Félix Romero
 Ediciones UACH, 2025, 220 páginas, \$14.900.
 PERFILES



LITERATURA Y DINERO
Émile Zola
 Traducción de Gabriela Torregrosa
 FCE, 2024, 70 páginas, \$8.900.
 ENSAYO



Cynthia Rimsky, autora de "Clara y confusa".



Yanko González, poeta, autor de "Torpedos".



Rodrigo Cortés, autor de "Bugañilla".

sin escribir. Trabajo en contextos de muchísima violencia, y llevar esa experiencia a texto me permite descomprimir esa vivencia. Le debo mi lucidez a la escritura".

Cortés cree que hoy la literatura se ha vuelto una política pública.

"El escritor, bajo condiciones y supuestos *pinocheteados*, reclama una financiación como un derecho de suyo, ignorando que esa asignación está sujeta a un juego de suma cero. Hoy la escritura se encuentra tan estigmatizada que se cree que ese peso que recibe implica que no hay capacitabilidad (medicamento para tratar algunos tipos de cáncer) en los hospitales públicos, que un Tac de pelvis, esencial en el diagnóstico del cáncer, puede llevar meses en el Sótano del Río".

Según Cortés, esta situación que acusa ha hecho de la literatura una impostura: "Desde el momento en que el escritor o poeta dejó de saber cuánto vale la obra se autorizó. Y al no tener más parámetros que sus vecinos de la avenida Irrarrázaval, se sienten empoderados para exigir —desde Twitter e Instagram— derechos y reclamar correcciones, como si no existieran necesidades urgentes o más relevantes", afirma. "No es solo ignorancia, sino falta de conciencia de clase".

Trabajos gratuitos

El lunes de esta semana murió el poeta Germán Chino, quien en uno de sus poemas escribió: "Trabajo como una persona sola / Como el chino y el pobre que soy / Como si quisiera surgir".

Cynthia Rimsky cuenta que "aunque no éramos amigos, Carrasco me hizo volver a la herida, al resentimiento. Me hizo pensar que el problema para los y las escritoras no son los trabajos que haces, sino lo que pagan, porque la mayor parte del tiempo piden trabajo ni siquiera se entregan al 10 por ciento (por derechos de autor)".

"Todos los trabajos que hacemos son mal pagados: clases, publicaciones, reseñas, etcétera, etcétera. No hay uno solo en el que recibamos la misma paga que un ingeniero, un dentista, un carpintero. Nunca tenemos un contrato, seguridad social, salud", explica Rimsky. "Teniendo un oficio, creando productos que hacen vivir a toda una cadena de valor: librerías, editoriales, distribuidoras, fundaciones, todos ellos ganan un salario mejor y más estable".

—¿Por qué?

"Fue la pregunta que le hice a la última persona que me propuso ser jurado. Iba a recibir entre 300 y 350 textos para deliberar, a dictar una clase virtual y, además, hacer videos de promoción. A mis cuestionamientos, esta persona, me contestó: muchas gracias, será en otra oportunidad".



"Las letras solas, desprovistas de esa perspicacia laboriosa tan útil, no procuran más que una vida desgraciada e indigna", dijo Voltaire.

RODRIGO VÁLEZ